

S. D. TENISCA: FUNDACIÓN, SOCIEDAD Y ACTIVIDAD CULTURAL

FACUNDO DARANAS VENTURA*

En los años 20 del pasado siglo la plaza de tierra de San Francisco era el escenario en el que tenían lugar los juegos de la población infantil y juvenil de esta parte norte de la ciudad que en determinados momentos del día le conferían a la misma un carácter alegre y bullicioso. Se practicaba en ella juegos tradicionales como a pillar, escondite, boliches, aros, piola, concursos de subida a los árboles y... más tarde, fútbol. El pavimento de tierra del «llano de la plaza» y la sombra que proyectaban los laureles de indias la hacía aún más acogedora y refrescante para este tipo de actividades.

Era también un espacio utilizado —además de Las Explanadas— por los soldados del cuartel de San Francisco «de la quinta del 22» que en algún momento incorporaron a aquellos juegos un deporte nuevo, el fútbol, que cada vez ganaba más adeptos y que de manera inmediata comenzó a practicarse por jóvenes adolescentes de la zona en esta plaza y, sobre todo, en Las Explanadas, un espacio más amplio en el que se turnaban grupos —futuros equipos— para practicar este deporte.

Así, el domingo, 24 de diciembre de 1922, después de celebrar uno de estos improvisados partidos entre amigos, un grupo de jóvenes adolescentes, sentados en las escalinatas del templo, deciden formar un equipo para competir de manera más seria con otros de la ciudad. Estos jóvenes fundadores fueron: Antonio Pérez Castro, Juan Antonio Hernández Toledo, Blas Pérez Casañas, Luis Rodríguez Hernández, Félix Pérez Casañas, Sergio Arrocha Martín, Celestino Hernández Acosta, Nicolás Cabezola Perera, José Arrocha Rodríguez y Domingo Calero Labesse. A estos primeros nombres se sumaron unos días después: Francisco Ferraz Armas, Isidoro Pérez Casañas, Rafael Martín Rodríguez, Dionisio Duque Fernández, Jacobo Calero Labesse y Edmundo Rodríguez Toledo.

Todos eran vecinos próximos a esta plaza y acuerdan, a propuesta de Luis Rodríguez Hernández, ponerle al nuevo equipo el nombre de Tenisca Club Balompié, en honor de la legendaria princesa benahorita. Años más tarde, en 1941, sustituye la denominación de la entidad, «club balompié», por «sociedad deportiva» antepuesto a su propio nombre, pasando a denominarse desde entonces Sociedad Deportiva Tenisca.

* Catedrático de Historia de Enseñanza Secundaria.

Así pues, al calor de la práctica de este deporte se forman los primeros equipos: el Palma C. A., Tenisca C. B., Hispamer y Támesis. Esto sucedía entre los meses de diciembre de 1922 y enero de 1923. En febrero de este mismo año, miembros del Hispamer se unen al Tenisca, prevaleciendo el nombre de este último. En este campo de Las Explanadas jugó el Tenisca al fútbol hasta mediados de abril de 1923 y de aquí pasó a Bajamar donde permaneció desde el 24 de abril de este año hasta 1987.

En este campo de Las Explanadas, más tarde plaza de San Fernando, se continuó practicando partidos de fútbol con carácter oficial hasta la década de los sesenta que gozaban de considerable afluencia de público. En este espacio, cuyas porterías se encontraban situadas en un eje direccional norte-sur, se disputaban encuentros de las categorías inferiores del Tenisca y otros equipos que en muchas ocasiones usaron como vestuario el domicilio particular de Josefa Casañas, destacada aficionada tenisquista y vecina de este entorno urbano.

Por lo que respecta al nombre femenino dado al equipo, resulta cuando menos curioso por lo que conlleva de consideración social hacia el papel de la mujer, pues no era nada habitual esta circunstancia en otros equipos, incluso en el ámbito nacional, donde era muy frecuente llevar el nombre de la ciudad que los veía nacer como equipo. Esta vinculación del Tenisca con la mujer se ha mantenido a lo largo del tiempo y se ha puesto de manifiesto en diversas ocasiones: la creación de la peña «Damas del Tenisca», en 1970, si bien con anterioridad existió la denominada «Peña La Luz», antecedente de la anterior, integrada exclusivamente por mujeres que aportaban su colaboración en varias direcciones para contribuir al engrandecimiento de su club; la elección de miss Tenisca para participar en diversos concursos de belleza con ocasión de señaladas festividades; la celebración de un partido de fútbol femenino entre la S. D. Tenisca y el formado por la discoteca Chita Club, «primer partido femenino jugado reglamentariamente en la isla» con motivo de la conmemoración, en 1972, de las bodas de oro de la entidad; la elección de una mujer, Alicia Pérez Garnier, para ocupar el cargo de presidenta (2005-2008); o la lectura del pregón del centenario a cargo exclusivamente de mujeres vinculadas al tenisquismo: Francisca González, *Pancha*, actual presidenta de las «Damas del Tenisca», Pilar Pérez, Concha Capote, Naroa Ramón y Alicia Fernández.

El número de socios sigue aumentando y así un año más tarde, en 1923, la lista asciende a doscientos cincuenta y nueve, jóvenes adolescentes de ambos sexos, que en muchas ocasiones se daban de alta acompañados por varios miembros de su familia, y procedían en gran medida de los barrios circundantes, entre los que se encontraba mi padre, Facundo (diecisiete años), que hacía el socio número 74, los presidentes en diferentes momentos Domingo Pestana Lorenzo, primer presidente y socio número 85, José Pérez Vidal (dieciséis años), segundo presidente y socio número 37, Ernesto Martín Lorenzo (quince años) socio número 27, Enrique Dobarro Gándara, socio número 162. Y treinta y una mujeres¹.

Los colores elegidos para su equipaje eran, en los primeros momentos, camiseta azul-grana a rayas verticales y pantalón azul por influencia de militares de origen catalán que

¹ [HERNÁNDEZ VENTURA, Miguel]. *Sociedad Deportiva Tenisca: 1922-1997: bodas de platino*. [Santa Cruz de La Palma]: Sociedad Deportiva Tenisca, 1998, pp. 8-11.

cumplían el servicio militar en la isla y que transmitieron la práctica de este deporte. Se mantuvo así hasta 1931 en que se cambió al color blanco en camiseta y pantalón, unos colores más asequibles en el mercado en aquellos momentos que los anteriores, y con ellos continúa en la actualidad, por lo que con frecuencia se acostumbra a referirse a este equipo con el apelativo de «merengue».

Habiéndose fundado en la plaza de su nombre, parece lógica la decisión tomada referente a quién debía ser el santo patrón que debía velar y proteger por el equipo: san Francisco. Años más tarde su buscó la protección de la patrona de la isla, la Virgen de las Nieves, dos imágenes que siempre han figurado en lugar visible y distinguido en su local social.

Con respecto a la práctica del fútbol en la plaza de San Francisco, dos porterías delimitaban el escenario: una, al oeste del recinto, que tenía como fondo la rampa de acceso, construida, en 1903, siendo alcalde Juan Bautista Lorenzo, a solicitud de la Comandancia de Ingenieros de Tenerife «para que puedan entrar en el cuartel el carro del batallón y ganado reglamentario» y tenía como sus límites el primer peldaño de las escalinatas al atrio del templo y unas piedras colocadas en el suelo del mismo ancho que la portería contraria, situada al este de la plaza y limitada por los gruesos troncos de dos laureles de indias. La fuente, en el centro de este primitivo campo de fútbol, era hábilmente sorteada por los contendientes pues desde cualquiera de sus extremos permitía abrir un chut o lanzar un córner favorable para el remate de cabeza sobre las porterías. El agua que manaba de la fuente por su parte superior servía de refresco en los intermedios a los más habilidosos que lograban trepar hasta la bandeja del chorro y succionar el líquido elemento. Los que no, acudían a refrescarse al cercano chorrillo de La Alameda.

Si bien, como ya dijimos, comenzó a jugar el Tenisca C. B. en Las Explanadas, al norte del casco urbano en un espacio libre, llano, de uso público, lo cierto es que a mediados de 1923 ya se encontraba jugando en el campo de Bajamar, arrendado en aquellos momentos de la Sociedad Bajamar Club, equipo dependiente del Real Nuevo Club. Años más tarde, en 1968, la S. D. Tenisca renovó el contrato de arrendamiento de dicho campo como único arrendatario, que hubo de abandonar, en enero de 1987, debido a la realización de las obras denominadas de la avenida exterior de acceso a Santa Cruz de La Palma, por el sur. En la actualidad ese espacio del antiguo campo de Bajamar está contemplado en el Plan General de Ordenación de Breña Alta como suelo de protección agrícola.

En junio de ese mismo año, 1987, se celebró un acto en el que se colocó la primera piedra del actual campo de fútbol, en Mirca. Mientras tanto, la S. D. Tenisca anduvo errante por varios campos de fútbol de la isla hasta marzo de 1988 en que comienza a celebrar sus encuentros en el Estadio Insular de Miraflores, donde permaneció hasta 2001, año en que inauguró su propio estadio, el Virgen de las Nieves.

No obstante, la plaza de San Francisco continuó proporcionando a la sociedad deportiva varios jugadores no solo para el primer equipo, sino también para las categorías inferiores, pues la práctica del fútbol en esta plaza, ahora de pavimento asfaltado, era constante. Más tarde, en los años 70, cuando ésta fue utilizada en su totalidad como lugar de estacionamiento de vehículos, «las partidas de fútbol» se trasladaron al atrio de la iglesia donde el arco bajo el campanario hacía de portería y la puerta de acceso lateral al



Plaza de San Francisco a principios del siglo xx.
En sus escalinatas se creó el Tenisca el 24
de diciembre de 1922



Parada militar, Las Explanadas, 1915



Vitolas para puros habanos de la marca Tenisca, propiedad de Emilio Melián.
Colección Domingo Ventura, 1953 y 1955



Tenisca infantil en Las Explanadas. De pie. Izqda a
dcha: Pepe Jaubert (portero), Miguel Ramírez, Frisco
Sosa, Diores Concepción, Josiño, Juan de la Barreda,
Fernando Concepción. Agachados, Quico, César
Escobar, Luis Cejas, Feluco, Manolo Duque, 1954



Peña femenina «La Luz», diciembre 1965.
Exposición en el escaparate de la peletería «La
Preferida» con obsequios de dicha peña a la S. D.
Tenisca como campeón provincial 1964-1965.
Fotografía cedida por Luz Marina Ramos



Equipo infantil de la S. D. Tenisca, en el Estadio
Insular de Miraflores. De pie, de izqda. a dcha,
Raico Arrocha, Eduardo Brito, Miguel A. Rosa,
Facundo Daranas, Daniel Brito, Jesús Rodríguez,
Antonio Ayala (entrenador) y Diego Pérez.
Agachados, Norman Bonilla, Alberto Camacho,
David Hernández, Iván González,
y Moisés Pérez, 1987

templo, la otra. En los años 80, tras la remodelación de la plaza y el cumplimiento de la prohibición de aparcar vehículos en ellas, se volvió a recuperar la práctica del fútbol en la misma, pese a haber disminuido de forma considerable la población joven de la zona.

En este entorno inmediato urbano se encuentra otro espacio que también contribuyó durante los años 60 y 70 a la práctica extraoficial del fútbol. Nos referimos al «Castillete», en la avenida Marítima, utilizado por la chiquillería de la zona como improvisado campo de fútbol. En él niños y adolescentes, más tarde destacados tenisquistas del primer equipo y de categorías inferiores, realizaron sus primeros chuts a gol.

Desde los primeros momentos de su fundación el Tenisca se prestó a colaborar con causas benéficas como el torneo Pro-pobres, en enero de 1924, en el que se proclamó campeón²; el torneo celebrado, ese mismo año, con motivo de las fiestas de San Francisco, en el que resultó también vencedor, alcanzando el trofeo donado por la Venerable Orden Tercera de San Francisco; o el Pro-adoquinado de las calles O'Daly y Santiago, la vía popularmente denominada calle Real³.

La sustitución del pavimento empedrado de la calle Real por el adoquín comenzó en 1922 en el extremo sur de esta vía. Dos años más tarde el adoquinado había llegado a la altura del ayuntamiento. En 1924, el alcalde, Diego Ramírez García, decidió acometer la continuación de la obra hasta La Alameda. Solamente el trayecto comprendido entre el ayuntamiento y el callejón de Reyes sobrepasaba las veinte mil pesetas de la época, de las que los vecinos propietarios de inmuebles con fachada a dicha calle debían abonar el 50% de la obra que equivalía a 10 594 pesetas. El propietario de la que sería futura sede del Tenisca, Rosendo Cutillas Hernández, abonó por la misma la cantidad de 199,43 pesetas e idéntica cifra por el inmueble inmediato en el costado sur, también de su propiedad.

El ayuntamiento, en su necesidad de recaudar fondos para comenzar esta obra, recurrió al fútbol y se celebró un torneo con tal fin en el mes de agosto. Un mes más tarde, darían comienzo las obras del adoquinado de este tramo, a las que el Tenisca C. B. había contribuido con lo que mejor sabía hacer: jugar al fútbol. El adoquinado completo hasta La Alameda no se terminaría hasta 1931.

SEDE SOCIAL

En cuanto a la aspiración de disponer de un local social, afirma José Pérez Vidal que: «con los años [diecisiete en 1924] llegué a ser presidente del Tenisca. El local social del Tenisca se reducía primero a un banco en la plaza de San Francisco; después alquilamos una habitación de la parte baja del viejo Casino (en el lugar que hoy ocupa el “Parador”); todos los jugadores se compraban su equipo o hacían una suscripción para poder comprarlo»⁴.

El Tenisca ocupó en régimen de alquiler unas dependencias en la parte baja del inmueble propiedad de la Sociedad La Investigadora, situado calle Álvarez de Abreu, número

² [Redacción]. «Tenisca 2-0 Támesis». *La lucha* (Santa Cruz de La Palma, 22 de febrero de 1924), p. 1.

³ [Redacción]. «Disputa de una copa». *La lucha* (Santa Cruz de La Palma, 7 de junio de 1924), p. 1.

⁴ ELSA, López, CEA, Antonio. *José Pérez Vidal: entrevistas sobre su vida*. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma, 1987.

13, que sucumbió víctima de un desafortunado incendio. En efecto, a las trece horas del nueve de julio de 1931 «empezó repentinamente y sin saberse las causas originarias, un violento incendio, que se enseñoreó del magnífico edificio que ocupaba la Sociedad La Investigadora y el Círculo de Instrucción y Recreo, situado en la calle Álvarez de Abreu, número 13».

En la relación de perjudicados por este incendio ofrecida por la prensa no figura el Tenisca como una de las sociedades afectadas. Por el contrario, sí figura como lesionado Fidel Reyes, socio número 129 en 1923, que más tarde ostentó la presidencia del Tenisca, y a causa de este incendio fue atendido y curado en el dispensario de urgencia de la Cruz Roja de «una herida incisa en el tercio superior del antebrazo derecho, de carácter leve».

Después de permanecer algunos años en régimen de alquiler en locales situados en las inmediaciones de la Acera Ancha, la Sociedad Deportiva Tenisca arrienda, en 1943, para su sede social un inmueble en la calle Santiago, como así se denominaba entonces a ese tramo de la calle Real, en la actualidad Pérez de Brito. Era el número de orden 40 de dicha vía, propiedad de la familia Cutillas, un inmueble gemelo en sus fachadas delantera y trasera al colindante por la parte sur, propiedad también de la citada familia. Ambos inmuebles se edificaron, en 1882, según el plano presentado al ayuntamiento por su propietario Benito Cutillas Alacid y aprobado el 1 de abril de dicho año con las pertinentes modificaciones señaladas por la junta de ornato⁵.

El inmueble presenta en fachada tres líneas verticales equidistantes, la central y las laterales, en las que se inscriben tres vanos simétricos en las dos plantas: puertas de doble hoja en la planta baja y balcón central en forja flanqueado por amplios ventanales en la planta alta. Una cornisa en cantería corona el edificio. La Junta de Ornato Municipal dictaminó, por lo que respecta a la fachada principal, que «los desagües provenientes de tejados o azoteas se coloquen al nivel del embaldosado de la calle», es decir, que se empotraran en el muro a fin de evitar el vertido hacia la calle desde lo alto y sus consecuencias, una solución en boga en aquellos años de la que existen varios ejemplos en los inmuebles inmediatos. En cuanto a la fachada que da a la avenida Marítima, entre otras consideraciones, dictaminaba que en lugar de dos balcones independientes, como figuraba en el plano, debía de hacerse solo uno, corrido, a lo largo de los dos inmuebles propiedad de la citada familia, suprimiendo los espacios en blanco centrales, al tiempo que le marcaba al balcón sesenta centímetros de saliente. Este balcón, según veremos más adelante, jugará un papel destacado en la comunicación al exterior en general y de sus asociados en particular.

El acceso desde la calle es a través de la puerta lateral izquierda del inmueble. Por medio de un pasillo con pavimento de losetas hidráulicas se llega al patio central bordeado a la altura de la planta alta por una galería perimetral con barandaje de madera. En el muro norte de este patio se muestra a la altura de la planta alta el escudo de la entidad pintado

⁵ ARCHIVO MUNICIPAL DE SANTA CRUZ DE LA PALMA (AMSCP): Caja 132-71. Sobre la historia de este inmueble, véase además: PÉREZ GARCÍA, Jaime. *Casas y familias de una ciudad histórica: la calle Real de Santa Cruz de La Palma*. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma: Colegio de Arquitectos de La Palma (Demarcación de La Palma), 1995, pp. 393-397.



Fachada principal de la antigua sede de la S. D. Tenisca en la calle Real, frente a la Acera Ancha



La pizarra y los faroles. Información a priori y a posteriori de los encuentros disputados por el Tenisca



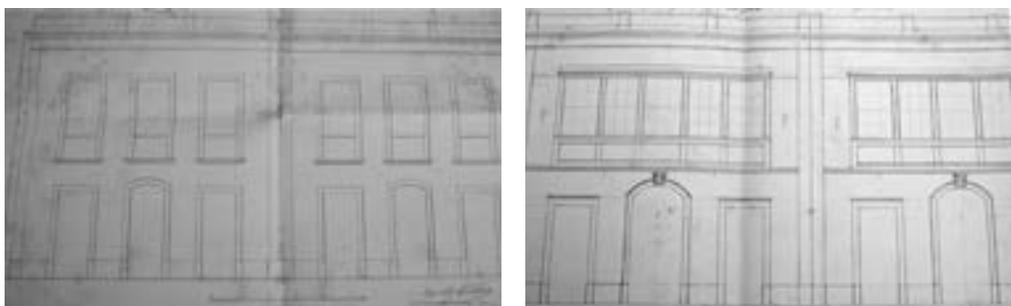
Fachada trasera hacia la Avenida Marítima de la antigua sede de la S. D. Tenisca



Escudo de la S. D. Tenisca pintado en el muro del inmueble que linda con el patio



Izquierda, sala de trofeos. Derecha, distribuidor en la planta alta y pasillo al que se abren las distintas dependencias sociales



Izquierda, plano de fachada principal de los dos inmuebles propiedad de la familia Cutillas. A la izquierda el arrendado para su sede por la S. D. Tenisca. Derecha, plano de fachada trasera de los citados inmuebles hacia la avenida Marítima. Benito Cutillas, 1882. AHMSCP



Vista parcial del salón de actos de la S. D. Tenisca

por Felipe Felipe Afonso, socio número 145, en el año siguiente al de su fundación. Desde este patio se accede a la planta alta por una escalera de madera en dos tramos con baranda de balaustres cilíndricos y pasamanos que inserta sus apoyos en el muro.

Superado el primer tramo de escalera, un amplio distribuidor en un rellano recibe al visitante que se encuentra frente a sí con dos salas de trofeos. En la principal, un mueble expositor en madera noble, labrada y acristalada, albergaba en su interior una gran cantidad de trofeos y copas con base de madera y cuerpo plateado que hablan de éxitos, glorias e historia de la entidad. Este espléndido mueble lo donaron sus propietarios y a la vez socios tenisquistas Manuel Rodríguez Hernández y Manuel Hernández Castañeda. Procedía de un inmueble familiar ocupado por el antiguo Instituto de Enseñanza Media de Santa Cruz de La Palma, en la calle Real. Trasladado éste a su actual emplazamiento en la plaza de Santo Domingo y previo a la demolición de aquel emblemático edificio, los propietarios consideraron conveniente y oportuno donarlo a la Sociedad Deportiva Tenisca para tal fin.

En esta segunda planta se encuentra la mayoría de las dependencias sociales, comunicadas todas ellas entre sí: salón de actos, salas de trofeos, sala de lectura, sala de juegos de mesa, bar restaurante, cocina, vestuario y servicios. El salón de actos, situado tras la fachada principal en toda su extensión, es relativamente amplio (9,15 m x 5,40 m), ventilado y soleado, y se abre hacia la calle Real por medio de un balcón central y dos amplios ventanales a ambos lados de éste. Desde aquí, un largo pasillo, al que se abren las puertas del resto de dependencias de esta planta, conduce al bar y al balcón trasero hacia la avenida Marítima.

Un cuerpo edificado al nivel de la planta de azotea, retranqueado con respecto a ambos frentes de fachada y al que se accede también por una escalera de madera en dos tramos similar a la de la planta baja, acoge dos amplias habitaciones: la secretaría y el archivo de la sociedad. Y las terrazas o azotea, utilizada en la celebración de algunos actos, sobre todo bailes.

Desde los primeros momentos de acomodarse en la nueva sede, el Tenisca sintió la necesidad de comunicarse con sus asociados y público en general y para ello se valió de sus dos fachadas, la principal y la trasera. En la principal anunciaba con antelación el partido a celebrar el domingo próximo en Bajamar, así como otros eventos de la entidad, valiéndose de una pizarra, colocada entre la puerta central del inmueble y la de entrada a la sociedad, escrita con la artística caligrafía de Felipe Felipe Afonso, más tarde por Ovidio o por Oriol Mederos, entre otros. En la fachada trasera, a partir de la creación de la avenida Marítima, en 1948, y su función como vía de circulación de vehículos y de personas, se consideró que era el lugar apropiado para colocar la señalética, es decir, informar a la afición del resultado del partido celebrado el domingo, bien se jugara dentro o fuera de la isla. Se acordó que la señalización empleada se realizara a base de dos bombillas protegidas por dos tulipas de cristal insertadas en los pies derechos del balcón, cuyo lenguaje era: dos bombillas encendidas, el Tenisca había ganado; una sola encendida significaba empate; y las dos apagadas, había perdido. Este sencillo dispositivo supuso una celeridad e inmediatez considerable en la información deportiva si tenemos en cuenta la lentitud y las deficientes condiciones técnicas del momento.

SOCIEDAD ABIERTA A LA CIUDAD

La nueva sede, adecentada elegantemente para la ocasión, se inauguró el domingo 21 de marzo de 1943 con una fiesta⁶, y supuso un gran impulso para la S. D. Tenisca a juzgar por la cantidad y variedad de actividades celebradas en la misma durante las décadas siguientes. Dos meses más tarde, en el mes de mayo, visitó la nueva sede el capitán del Hespérides, Luis García Yanes, quien afirmó: «Yo he visitado en la península los locales del Atlético Aviación, del Madrid, del Sevilla y muchos más, y puedo asegurar que el del Tenisca no es solo de los primeros del archipiélago, sino también de España»⁷. Debido a su ubicación en el casco urbano, al Tenisca se comenzó a referir la prensa tanto escrita como hablada como el «equipo de la calle Real» o el «equipo de la Acera Ancha». En esta antigua sede, estrechamente vinculada al tenisquismo y a su historia, repleta de gratos e imborrables recuerdos deportivos, sociales y familiares, permaneció la sociedad por un espacio de tiempo superior al medio siglo, desde 1943 hasta 2004, en que un cortocircuito produjo en ella un desafortunado incendio que imposibilitó continuar disfrutando de la misma.

A lo largo del tiempo, la sociedad ha facilitado o puesto a disposición su sede social para cuantas actividades o reuniones se les haya solicitado, tanto para finalidades deportivas o culturales como lugar para la celebración del examen de colegiados de ascenso a «árbitros regionales» y «árbitros meritorios» (1953); también para la celebración del banquete nupcial en la boda del jugador del primer equipo Servando Rodríguez, *Semana*, y Rosario Barreto, en 1955; o a la de la Federación Española de Pesca que invitaba a los aficionados a esta actividad deportiva para colaborar con el Club de Pesca Albatros en las fiestas lustrales de 1960; o la creación de una asociación o club filatélico en 1963. En la sede social varios aficionados al baloncesto dieron forma y aprobaron los estatutos de la Asociación de Amigos del Baloncesto de La Palma, germen de la Unión Baloncesto La Palma (1978). En los años 80, el Tenisca facilita su salón principal para los ensayos de la Banda de Música San Miguel. De igual modo, el local social le fue cedido a la rondalla Tedote, que dirigía el musicólogo Juan P. García Martín, coral que grabó el himno del Tenisca, obra de Luis Cobiella Cuevas, en 1950, al igual que el himno del Instituto Alonso Pérez Díaz, en 1942, también con música de su autoría y letra de Rubens Henríquez. Juan P. García Martín arregló y orquestó el himno del Tenisca según lo escuchamos en la actualidad. También cabe señalar el uso del local social para la selección de un coro municipal de voces blancas para participar en diversos actos musicales con motivo de la Bajada de la Virgen (1980); así como poner a disposición del coro parroquial de San Francisco su salón social para desde él cantar el himno franciscano al paso de la procesión de su santo patrón, san Francisco.

De igual manera, y según ya comentamos con anterioridad, la S. D. Tenisca ha participado en aquellos eventos de carácter social celebrados con motivo de destacadas efemérides de esta ciudad. Así, la elección de miss Tenisca para representar a la misma en señaladas ocasiones como la Bajada de la Virgen. Sirva de ejemplo la elección de miss Tenisca, en 1955, que recayó en la joven Carmen Luz Santiago Casañas.

⁶ [Redacción]. «S. D. Tenisca». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 12 de marzo de 1943), p. 2.

⁷ [Redacción]. «Lo que nos dijo el capitán del equipo don Luis García Yanes». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 5 de mayo de 1943), p. 2.



La joven Carmen Luz Santiago Casañas, Miss Tenisca, 1955, acompañada por el presidente de la Sociedad, Acenk Galván González, en presencia de las damas de honor. Dcha. Servando Rodríguez, jugador del primer equipo, y Rosario Barreto. Celebración de su enlace matrimonial en la sede de la S. D. Tenisca. 1955. Ceditas por Mari Luz Rodríguez y Nieves Rodríguez



Formación inicial del equipo de la S. D. Tenisca en el campo de Bajamar en presencia del directivo Adolfo Campos, de Miss Santa Cruz de La Palma, Gloria Hernández Hernández, y Miss Provincia y Miss Simpatía, Acidalia Martín Medina, que hizo el saque de honor. 28 de mayo de 1961. Cedita por Luz Marina Ramos



Aficionados del Tenisca en el campo de Bajamar (det). Década años sesenta. Cedida por David Hernández

Pero tal vez la más generosa, y por fortuna innecesaria, haya sido la que hacía referencia al ofrecimiento de su sede para acoger, si fuera necesario, a los vecinos de Jedey y Las Manchas, tras la erupción del volcán de San Juan, en 1949, que *Diario de avisos* recogía de este modo: «es digna de elogio la S. D. Tenisca al ofrecer su directiva el local social con todas sus dependencias al Sr. Delegado del Gobierno en esta isla con el fin de que caso que hiciera falta para la evacuación de los vecinos de los pagos de Jedey y Las Manchas, pudiera disponer de dicha sociedad y de cuantos enseres y demás estuvieran en manos de tal equipo. Muy bien Tenisca, yo te felicito y elogio tu gran alto espíritu de deportista»⁸.

No obstante lo anterior, el verdadero local social de la Sociedad Deportiva Tenisca fue siempre el campo de Bajamar donde los domingos se daban cita sus socios, simpatizantes y aficionados con periodicidad semanal o quincenal. Un lugar en el que se veían, conversaban, mostraban la pasión por su equipo y donde, pese a no existir asientos numerados, cada uno tenía por costumbre sentarse en el mismo lugar o sitio en la denominada «grada del Tenisca», lo que le confería a aquél el carácter de reservado, que era respetado por el resto a modo de derecho consuetudinario adquirido por tal o cual socio.

Los partidos, jugados en horario de tarde, a partir de las 16:30 horas concentraban en Bajamar a gran cantidad de aficionados que se desplazaban desde Santa Cruz de La Palma bien usando vehículos particulares, que aparcaban en un lateral de la carretera, bien en guagua, o bien en taxis desde la parada de El Puente por un coste de veinticinco pesetas, muchas veces compartido entre varios aficionados. El retorno de estos últimos era habitual que se hiciera a pie atravesando el único túnel existente.

⁸ [ESQUINAZO]. «Deportes. Fútbol que...». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 9 de julio de 1949), p. 2.

EL TENISCA Y OTRAS MODALIDADES DEPORTIVAS

Con la nueva denominación de «sociedad deportiva» en sustitución de «club balompié», y ya en la nueva sede, el Tenisca se propuso ampliar su campo de acción más allá del fútbol hacia otras modalidades deportivas en auge en aquellos momentos como el baloncesto, algo que ya habían puesto en práctica otros equipos en el ámbito nacional o provincial, un deporte, el baloncesto, en el que La Palma había sido pionera en Canarias.

Así se creó, en 1943, la sección de baloncesto del Tenisca que obtiene al año siguiente el campeonato de la liga insular. Los escenarios principales de este deporte eran la cancha del Parque de Recreo y la plaza de Santo Domingo. Tuvo su continuación este deporte en la década de los cincuenta, además de los celebrados en la liga, con disputados encuentros en la plaza de Santo Domingo entre equipos como San Fernando, Arsenal, Frente de Juventudes y Tenisca, contendientes y aspirantes al trofeo San Fernando, patrón de la juventud. Veinte años más tarde, en la temporada 1976-1977, el Tenisca sigue apoyando el baloncesto y su equipo juvenil queda campeón insular. Más recientemente, en la temporada 1994-1995, siendo presidente Álvaro Hernández Pérez y vicepresidente Miguel Hernández Ventura, la histórica sociedad acompañó con su nombre al representativo de la isla en la liga autonómica bajo la denominación U. B. La Palma-Tenisca. Hasta nuestros días es patente la empatía entre una buena parte de los aficionados tenisquistas y el baloncesto, puesta de manifiesto en gran medida en los habitantes de la zona urbana comprendida entre la sede de la Acera Ancha y La Alameda.

En 1958 consta también que la sociedad cuenta con una sección de atletismo, de la que es vocal delegado el médico Elirerto Galván Escanaverino, según consta en certificado oficial expedido por la Federación Tinerfeña de Fútbol, Delegación Insular de La Palma, conservado en el Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife y que reproducimos en este trabajo⁹.

El ajedrez, deporte reconocido por el Comité Olímpico Internacional (COI) y la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE), ha formado parte de las actividades programadas por la sociedad con motivo de algún evento o festividad como el torneo celebrado en la sede social en el cincuentenario de la entidad, 1972, en el que se disputaron el campeonato del «deporte ciencia» los socios José María Serrano Royán, Domingo Pestana Galván, Sergio Escobar Hernández, Leopoldo Martín Martín y Ricardo Hernández Bienes.

El tenis, deporte que se había practicado de manera minoritaria en Santa Cruz de La Palma en las escasas canchas habilitadas para la práctica del mismo, como la ubicada en el solar inmediato al norte del castillo de Santa Catalina o en el hotel Florida, en Bajamar, ambas de carácter privado, y a partir de los años sesenta en la cancha de la Ciudad Juvenil en San Francisco (OJE), goza, a partir de 1970, de un gran impulso al crearse en La Caldereta, Breña Alta, el Club de Tenis La Palma que dispone de tres canchas de juego. Dos años más tarde, en diciembre de 1972, entre los actos de celebración del cincuentenario, el Tenisca convoca el «Torneo Bodas de Oro» a disputar en las canchas del mencionado club en el que resulta vencedor el socio y directivo Juan de la Barrera Pérez al imponerse por 6-2, 6-2 a Imeldo Concepción, del Valle de Aridane.

⁹ Documento amablemente facilitado por Juan José Rodríguez-Lewis.



Junta Directiva de la S. D. Tenisca en 1958, en la que figura como vocal delegado de atletismo Elirerto Galván. Archivo Histórico Provincial. Cedida por Juan José Rodríguez.



Distintas épocas de la sección de baloncesto del Tenisca. Izqda. 1955. Dcha. Juvenil Tenisca. Campeón insular. 1976-1977. Cedidas por Juan José Rodríguez.



Tenisca, campeón insular de baloncesto. Sangil, Raúl Galván, Sergio Galván, Isidoro Ramón, Quisquío. 1944

En la década de 1980 y siguientes el fútbol-sala acogió a antiguos jugadores de la sociedad deportiva bajo el nombre de Veteranos del Tenisca, que obtuvo destacados éxitos en diferentes ediciones.

ACTIVIDADES SOCIALES, CULTURALES Y RECREATIVAS

Las actividades de este tipo programadas por la Sociedad Deportiva Tenisca a lo largo de estos cien años podrían sintetizarse en veladas musicales acompañadas de conferencias, bailes, exposiciones y celebración del aniversario. No obstante, será a partir de 1943, momento en que se arrienda la sede de la calle Real, cuando las actividades alcancen un mayor auge, de manera especial en este su primer año, y se prolongarán, aunque con menor intensidad, hasta principios de los años 60 en que se suprimen los bailes en la sociedad por carecer ésta de salida de emergencia, en cumplimiento de la legislación vigente, siendo delegado del gobierno en esta isla Francisco Laína García.

Coincide esta época de auge de actividades sociales y culturales con las presidencias de Ernesto Martín Lorenzo, Domingo Felipe Mesa, Blasco Martín Acosta, Manuel Rodríguez Conde, Acenk Galván González, Manuel Hernández Castañeda, Diógenes Díaz Cabrera, Manuel Cabezola Perera y Agustín Benítez Lorenzo.

Veladas musicales y conferencias

Arrendada la nueva sede de la Acera Ancha, la Sociedad Deportiva Tenisca desplegó, en 1943, una extraordinaria actividad con la celebración de un ciclo de actividades culturales: conciertos seguidos de conferencias impartidas por distinguidos profesionales y artistas locales, especialistas en diversas materias, que dieron comienzo en el mes de septiembre y finalizaron en diciembre con su ya tradicional aniversario. Una actividad que el médico y conferenciante Rafael Hernández Álvarez supo captar y destacar en la primera de estas intervenciones con las siguientes palabras¹⁰:

Nos ha sorprendido favorablemente el que esta sociedad deportiva haya iniciado un ciclo de conferencias precedidas de un pequeño concierto, por ser ésta la primera vez que una sociedad, en todos los órdenes, celebra una fiesta cultural que sirva de solar y de educación artística.

El citado facultativo desarrolló el tema de su conferencia en torno a la Educación Física ante una sala repleta de público. Con carácter previo a la misma ofrecieron una velada musical el dúo compuesto por los musicólogos Armando Herrera, al violín, y Luis Cobiella, al piano.

Un mes más tarde, el 7 de octubre, festividad del Rosario de arraigada tradición en esta ciudad, la Sociedad Deportiva Tenisca continuó con la segunda conferencia programada del ciclo: *El mundo clásico*, a cargo del profesor y director del Instituto de Enseñanza

¹⁰ [Redacción]. «Concierto y conferencia en la S. D. Tenisca». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 27 de septiembre de 1943), p. 4.

Media, José Felipe Hidalgo. El breve concierto de la primera parte lo ofrecieron los maestros Armando Herrera, violín, y Felipe López, piano, que interpretaron el siguiente repertorio: *Casation κ.63 andante*, de Mozart; *Danza n. 5*, de Granados; y *Serenata*, de Schubert. El público abarrotaba la sala de fiestas y pasillos. La prensa local felicitaba a la Sociedad Deportiva Tenisca porque «ha logrado que semanalmente se dediquen unos minutos al arte y al saber».

También en el mes de octubre se celebró la tercera de las conferencias de este ciclo «en la sala de fiestas» de la S. D. Tenisca. El acto, como venía siendo costumbre, constó de dos partes: la primera, musical y la segunda, conferencia. Actuó en la primera parte el barítono Pérez Concepción acompañado al piano por Felipe López con un repertorio escogido del género lírico español: la zarzuela el *Manojo de rosas* (Pablo Sorozábal), la *Linda tapada* (Francisco Alonso) y el *Cantar del arriero* (Fernando Díaz Giles), que resultaron muy del agrado del público. A continuación, pronunció una conferencia el profesor de Geografía e Historia del Instituto Nacional de Enseñanza Media Salvador (Zoilo) López Herrera sobre la cultura de las dos ciudades griegas, Esparta y Atenas, resaltando la influencia en ambas del deporte.

El 30 de octubre el Tenisca ofreció en su sede la cuarta conferencia del ciclo. Esta vez el conferenciante era el eminente profesor e investigador José Pérez Vidal, persona muy querida y respetada no solo por su trayectoria profesional, sino también por su dedicación al club en el pasado. De ella la prensa hacía el siguiente comentario: «el solo anuncio de su conferencia atrajo a la sala de fiestas de esta sociedad numeroso auditorio que abarrotaba dicha sala y demás dependencias. Miembro y presidente de este club en otros tiempos “heroicos”, hizo un breve diseño de esto que trajo agradables recuerdos a los viejos y eficaces ejemplos a los nuevos, exhortándoles a que no se dejasen dormir en los laureles conquistados la pasada temporada. A continuación expuso diversos asuntos sobre el folclore canario»¹¹. A la vista de lo que antecede, no cabe duda de que su participación contribuyó a realzar la categoría de estos actos. La primera parte del acto había estado a cargo del barítono Pérez Concepción, acompañado al piano por el maestro López que interpretaron las romanzas *La parranda*, *La canción del platero* y *Romanza de Rafael*, de *La calesera*; y *Canción húngara*, de la zarzuela *Alma de Dios*. Temas divulgados en los medios discográficos, entre otros, por Manuel Ausensi y Marcos Redondo.

En los primeros días de noviembre la sede del Tenisca acogió la quinta conferencia del ciclo: un concierto de Armando Galván que interpretó dos de sus composiciones: la *Gallina ciega* y el *Capricho oriental*. Al mismo tiempo, el poeta Domingo Acosta Guión recitó varias de sus mejores poesías. Cerró la velada el Dr. Elirerto Galván Escanaverino con el tema *Anatomía del deporte*.

Las actividades culturales continúan al año siguiente, 1944, con mayor afluencia de público. Es por ello que la sociedad deportiva alquila en varias ocasiones el teatro Circo de Marte para ofrecer en él sus veladas sociales. Así, lo hizo en el mes de agosto en el que intervinieron los jóvenes artistas locales Galván (guitarra), Cobiella (piano), López

¹¹ [Redacción]. «S. D. Tenisca: ciclo de conferencias». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 30 de octubre de 1943), p. 2.



Armando Herrera, al violín, y Luis Cobiella, al piano. Dos asiduos colaboradores en las actividades culturales programadas por la S. D. Tenisca. Cedidas por Conrado Herrera y Mabel Cobiella



José Pérez Vidal. Conferenciante y segundo presidente de la S. D. Tenisca

(piano), y Hermanos Herrera (violines), acompañados al canto por los aficionados Morera (tenor), Pérez Concepción (barítono) y la Srta. Lorenzo (tiple).

En septiembre, de nuevo en el teatro Circo de Marte, el Tenisca organiza una gran velada musical, que superó a la anterior, para la que se agotaron las entradas puestas a la venta con antelación en el establecimiento La Popular, de Anselmo Feliciano Pérez. El programa de actos era, realmente, interesante. Constaba de tres actos. Actúa la orquesta López con temas de zarzuela: romanzas y dúos de *Luisa Fernanda*, *La del manojo de rosas*, *Los gavilanes*, *La dolorosa*, *Tosca* y *Aída*. El tenor Antonio Santana Gómez interpretó *Celeste Aída*, de Verdi, *Gran fin de fiesta* y *Caravana húngara* que resultaron muy del agrado del público. La segunda parte del acto contó con la conferencia pronunciada por Gelasio de Armas Morales, invidente de nacimiento y delegado local de la Organización Nacional de Ciegos, disertando sobre el tema *Cultura y deporte*. A continuación los Hermanos Herrera, al violín, y Luis Cobiella Cuevas, al piano presentaron *La gavota*, de Gossec, *Liebestraum*, de Franz Liszt y *El descubrimiento de la momia*, del propio Cobiella Cuevas. Las obras gustaron en sus tres estilos diferentes: filigrana clásica *La gavota*; apasionado y romántico el nocturno de Liszt; y festivo y moderno *El descubrimiento de la momia*, de Cobiella. El acto contó también con un concierto de piano a cuatro manos ofrecido por Luis Cobiella Cuevas y Elías Santos Pinto. La prensa calificaba de «digna de admiración es la absoluta compenetración de los dos concertistas. Cuatro manos de un solo cuerpo nos hicieron sentir el ritmo alegre de Saltarello, de la sinfonía italiana de Mendelsshon, y la pomposidad brillante de Egmont, obertura de Beethoven. Digno remate de la velada fue *Caravana húngara*. La escena representa: el descanso nocturno de un campamento de gitanos. Acompañados en la música por Herrera, violín, y López, acordeón, actuaron también una escogida selección de voces femeninas que dieron a las canciones una magnífica impresión de conjunto coral. Ante tan resonante éxito «hace votos el periódico [*Diario de avisos*] porque la S. D. Tenisca no desmaye en esta meritoria labor de educación artística»¹².

En diciembre de este mismo año la Sociedad Deportiva Tenisca volvió a celebrar en el mismo lugar, teatro Circo de Marte, una segunda velada que superó a la anterior, según las crónicas de la época¹³.

El éxito alcanzado en estas actuaciones sociales por los jóvenes aficionados a la música llevó a estos a agruparse bajo el nombre de Cuadro Artístico de la S. D. Tenisca, acompañado siempre por la orquesta López, entre cuyas actuaciones merece destacar la llevada a cabo el día de Reyes en el hospital de Dolores, ofrecida a los enfermos y pacientes allí asilados o el festival artístico celebrado en la sede social con motivo de la festividad de san José, en la que el artista Juan Acosta Guión puso en escena la comedia *La real gana*, acompañado por Armando Galván a la guitarra y el recitador Julio Herrera Sicilia. La orquesta López, integrada en esta ocasión por treinta y seis músicos, interpretó: *Danzas húngaras*, de Brahms; *Sueños de primavera*, de Strauss; y la *Posada del caballito blanco*, de Stolz. Los dúos y romanzas estuvieron a cargo de la Srta. Morales, Finita García y Pérez

¹² [Redacción]. «Velada musical organizada por la S. D. Tenisca en el Circo de Marte». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 18 de septiembre de 1944), p. 2.

¹³ [Redacción]. «Velada musical organizada por la S. D. Tenisca». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 8 de enero de 1945), p. 2.

Concepción. Tras todo lo anterior, el maestro Felipe López manifestaba con cierta tristeza que «echa de menos una escuela de música para enseñar a cantar, que forme verdaderos cuadros de arte que no tendrán nada que envidiar a ninguno de las otras islas».

A partir de 1945, las conferencias se espaciaron en el tiempo hasta su extinción. Así, la próxima conferencia se hará tres años más tarde, el 5 de junio de 1948, impartida por «el joven abogado Acenk Galván González, sobre el tema Grecia y el antiguo deporte».

En 1956, organizadas por la Delegación Insular de Fútbol, se celebran en la sede de la S. D. Tenisca una serie de conferencias destinadas principalmente a la formación cultural y deportiva de los jugadores. El presidente de la delegación Sr. Álvarez Melo explica los motivos de este ciclo de conferencias debido a la iniciativa del Sr. Dobarro Gándara, presidente del Tenisca, pues «la misión de toda sociedad deportiva no es solo educar físicamente al jugador, sino la de completar la formación tanto cívica como cultural del mismo»¹⁴.

Asimismo, el director de la Escuela de Artes y Oficios de Santa Cruz de La Palma y presidente del colegio de árbitros, Ramón Ramos Pérez, pronunció la conferencia *El fútbol a través de la historia* y, del mismo modo, el maestro nacional Segundo Piñero disertó sobre el tema *Educación y deporte*. El local albergaba a los jugadores juveniles e infantiles de los equipos locales. Hizo especial hincapié en que las actividades humanas, sus manifestaciones y relaciones con sus semejantes deben ponerse al servicio de la comunidad. Andrés de las Casas expuso su punto de vista en una conferencia sobre *El fútbol en sentido humorístico*. Por último, el párroco de San Francisco, Miguel Pérez Álvarez, pronunció la conferencia *Por el deporte hacia Dios*, en la que ofreció diversidad de consejos: el deporte debe busca la perfección, no ganar a un enemigo... todo lo que exige la disciplina deportiva para el triunfo se puede aplicar para la conquista de la virtud. Habló de los distintos fines por los que se practica el deporte... Si se pierde fomenta la caridad por la alegría del bien ajeno, fortaleza para dominar sus pasiones y pesimismo, pues en la vida hay que luchar contra muchas derrotas.

La última de las conferencias de la que tenemos constancia se pronunció el 18 de diciembre de 1972 en la antigua sede social y estuvo a cargo de José Luis Ruiz Mesa con el título, *Equipo*.

Bailes

Con anterioridad a 1943, en cuanto a la celebración de bailes para sus asociados e invitados, la primera referencia a ello se hace, en 1932, siendo presidente Avelino Acosta Guión y, careciendo de local donde celebrarlo, se hizo en el teatro Chico, facilitado al efecto con motivo de la celebración de su décimo aniversario. Dos años más tarde, 1934, siendo secretario Adolfo Campos, se solicita la sede de la Sociedad Urcéolo Obrero también para la conmemoración de su aniversario, que esta ocasión venía acompañado de refrescos.

¹⁴ [Redacción]. «Conferencias cultural deportiva». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 9 de febrero de 1956), p. 4.



Orquesta López (1931-1970). Fila superior: Peruco, Cristóbal Pestana, Felipe López y «Henry Clay» (José Ávila Carballo). Fila inferior: Clavero, Onésimo, Juvenal, Mauro, Maño y Cecilio. Cedida por José M. López Mederos



Los jóvenes Nereida Pérez, Eduardo Pérez, Enrique Vargas, Ismael Hernández, Isidoro Ramón y Eva Acosta en un baile en la S. D. Tenisca. Obsérvese el decorado vegetal del fondo, obra del pintor Felipe Afonso. Años 50. Cedida por Conchi Pérez



Los socios Epifanio Sanfiel y Antonio Álvarez Abrante atendiendo el bar de la S. D. Tenisca. Cedida por la familia Hernández-Sanfiel

Años más tarde, en la noche de Reyes de 1942, el Círculo de Instrucción y Recreo fue gentilmente cedido por la Sociedad Acción Española para la celebración de un baile organizado por el Tenisca que contaba con tómbola asegurando que «la orquestina Ritmo estará “que chuta” augurando a todos una excelente noche de Reyes». En las Navidades de ese mismo año, fecha en que se conmemoraba su vigésimo aniversario, las sedes de estas celebraciones fueron dos: el día 24, a las once de la noche, se celebró, en el teatro Chico, un tributo a sus jugadores «obsequiándoles con pastas y licores, a cuyo homenaje se sumaron gran número de los socios del club en amigable camaradería y dentro del más perfecto orden». Y en la noche del 25 «la Sociedad Deportiva Tenisca celebró para sus asociados un baile en el teatro Chico que fue amenizado por la orquesta López y que estuvo animadísimo por el gran número de socios, hinchas y admiradores que asistieron a dicha fiesta». Las invitaciones para el baile se podían retirar con antelación en la camisería Norten, situada en la calle General Mola, número 3 (actual Anselmo Pérez de Brito) que regentaba Francisco Duque Pérez, de grata, fructífera y dilatada vinculación con el club.

Ya en la nueva sede y hasta 1972, en que celebró su último baile coincidiendo con la celebración del quincuagésimo aniversario, esta vez en el teatro Circo de Marte, por carecer el local social de salida de emergencia, la Sociedad Deportiva Tenisca organizó y celebró en la sede social de la Acera Ancha más de cuarenta bailes calificados en la prensa con los adjetivos de «tradicional verbena, grandes, suntuosos, monumentales, grandiosos, apoteósico, deslumbrante, animados y morrocotudos bailes». Animaron estos bailes las mejores orquestas del momento, sobre todo la orquesta López, dirigida por el maestro Felipe López Rodríguez, número 36 de la lista de socios de 1923, que también participaba en las veladas musicales, según ya quedó visto más arriba. Y además las orquestas Ritmo, Bahía, Caribe, Río, Alexio y Bolero. El espacio en el que se desarrollaba el baile era el salón y en verano también la terraza o cubierta plana del inmueble «artísticamente engalanada y con moderna iluminación».

Los primeros bailes del año tenían lugar a mediados de enero para los socios y familiares. Le seguían en el mes de febrero los bailes de Carnaval, bailes con disfraz sobre diferentes motivos a lo largo de los años: «bailes de Sábanas», esto es que, los disfraces tenían que ser confeccionados a base de sábanas, otorgándose un premio al más original y solo se permitía la entrada en traje de calle a las señoras mayores; «trajes de época»; o «baile de la Retama», en el que se premiaba no solo a la comparsa más numerosa, sino también a la mejor ataviada. En este último baile el salón lució un decorado exclusivo y apropiado según diseño del artista Felipe Felipe Afonso. Su éxito fue tal que se repitió pasada una semana en el teatro Circo de Marte. En «carnavales» se llegó a celebrar el baile de disfraz denominado «de los Viejos» y también el de «Los Jentrudos». Finalizaba el Carnaval con el «baile de Piñata», en el que el salón se decoraba artísticamente para la ocasión por el mencionado artista Felipe Felipe Afonso, socio de la entidad. Esta animación en algunos casos, 1947, se vio truncada al ser sancionada la sociedad por la delegación del gobierno «por contravenir lo dispuesto por la superioridad en materia de festejos de Carnaval», al igual que lo fueron las sociedades Real Nuevo Club, Círculo de Instrucción y Recreo y el Club Deportivo Mensajero.

En los meses de abril y mayo se solían celebrar animados bailes que daban paso a la tradicional y esperada verbena de San Juan, también llamada «baile de los Juanes» para

recibir al verano. En algún año se rogaba la asistencia de las mujeres con mantón de Manila y flores en el peinado «para dar mayor realce a la fiesta». El socio se encontraba con un ambiente agradable y festivo, de amistad y compañerismo, con música, premios en la tómbola para la que habían donado productos diversas casas comerciales de la ciudad, puestos de churros y chocolate, también helados, fuegos artificiales a medianoche, pitos, confetis, serpentinas o «dos bares bien surtidos».

Con la verbena de San Juan, en junio, comenzaba la temporada de verano de bailes en salones y terrazas de la sociedad y se prolongaba hasta el mes de septiembre. La siguiente verbena a celebrar por la sociedad era, al mes siguiente, con motivo de la festividad de la Asunción («la Concepción»). Y en septiembre se acostumbraba hacer dos verbenas.

Algún año, 1953, la sociedad celebró el baile en honor de Santa Cecilia, patrona de la música con ocasión de su festividad en noviembre. A finales de diciembre, algunos años trasladado a los primeros días de enero siguiente, se celebraba el baile de Pascua el día 25 (algunas veces el 23) y Reyes, en enero, en los que también se disfrutaba de tómbola, confetis y serpentinas.

El motor de esta incesante actividad social en los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo XX era una juventud de ambos sexos deseosa de vivir momentos felices, hacer realidad nuevas ilusiones y olvidar tiempos recientes marcados por las consecuencias de dos guerras, civil y mundial, y una junta directiva que compartía las mismas inquietudes. El local social era el lugar en el que se canalizaban y se materializaban algunas de estas aspiraciones. Por otro lado, la celebración de veladas, verbenas, bailes, tómbolas, rifas... poseían la finalidad, además, de allegar recursos extraordinarios que contribuirían a mejorar la economía de la sociedad. En este sentido merece destacar el espíritu colaborativo de los asociados que se repartían las responsabilidades para la consecución de un objetivo común. Así, mientras en los primeros años en la nueva sede unos desmontaban las hojas de las puertas para utilizarlas como mesas en la fiesta nocturna, otros asociados, expertos en el arte culinario, se encargaban de elaborar unas exquisitas garbanzas, que por regla general solían ser Blas Pérez, a. D. Blas, e Isidoro Ramón. Mientras tanto, otras manos más artísticas se encargaban de la decoración del salón, pasillo y terrazas en consonancia con el motivo de la fiesta a celebrar. Lo mismo se encargaba de hacer en las paredes del salón de baile el referido Felipe Felipe Afonso, valiéndose de sus pinceles.

La sede social siempre estuvo atendida de manera profesional por la familia Sanfiel Hernández, D. Sergio y Dña. Maruca, y con anterioridad por el padre de él, Epifanio, mientras el bar existió como tal. Con frecuencia diaria ofrecía los servicios propios de bar-restaurante social abierto al público en general, contando en señaladas ocasiones con servicio complementario de camareros y «otras cantinas» para mejor atención de los clientes y asociados.

Exposiciones

El carácter abierto de la sociedad y su céntrica ubicación en el casco histórico de la ciudad como lugar de paso obligado propiciaron la celebración de exposiciones en su salón coincidiendo, por regla general, con algún evento de considerable relevancia para la ciudad o para la isla, diciembre o Bajada de la Virgen.



Izquierda, La Quinta Verde. Óleo de Felipe Felipe Afonso. Colección particular. Derecha, programa de mano de la exposición de Basilio Galván en la S. D. Tenisca, junio 1970. Programa cedido por Cristina Galván



A la derecha, inmueble que albergaba a la sociedad Urceolo Obrero, donde, en 1934, celebró el Tenisca C. B. el XII aniversario de su fundación. Dibujo a plumilla de Francisco Ayudarte Rodríguez. Ilustración cedida por la familia De la Barreda Ayudarte

Así, en diciembre de 1943, a los pocos meses de la inauguración de la nueva sede, los veinticinco alumnos de la Academia de Dibujo y Pintura de Felipe Felipe Afonso expusieron sus dibujos en el salón social «verdadero exponente de arte que pone de manifiesto las dotes de profesor y alumnos». Del maestro Afonso se expuso una obra que representaba una batalla naval al que muy pronto se le colocó el cartelito de «vendido». Luis Assenção Sa presentó una maqueta de un acorazado. Ramón Hidalgo participó con un pequeño balandro. Y los trabajos de los alumnos, entre los que se encontraban los jóvenes Antonio Cabrera Pérez, Dolores Martínez Rossi, Francisco Pérez Frías y María Lola Francisco de las Casas.

Más adelante, en junio de 1970, la S. D. Tenisca acoge en sus salones la exposición que con motivo de los actos de la Bajada de la Virgen presenta el galeno Basilio Galván Escanaverino con treinta y tres óleos que representan paisajes de La Palma, El Hierro, Gran Canaria y Lanzarote. Volverá a exponer su obra Basilio Galván en el mismo lugar, diez años más tarde, en la Bajada de la Virgen de 1980.

En 1972, con motivo de la celebración de las bodas de oro de la sociedad, ésta organiza una exposición fotográfica que abarca desde su fundación en, 1922, hasta el presente. Cincuenta años de la historia del club a través de la fotografía en la que se plasman diversas formaciones en su conjunto futbolístico, recepción de trofeos, actos sociales... También con motivo de los actos del cincuentenario se inauguró, el 21 de diciembre de 1972, con considerable éxito de público la exposición de murales, obra de Francisco Ayudarte Rodríguez, «ejecutados con maestría y depurada técnica» que representa paisajes y rincones urbanos de arquitectura tradicional realizados a tinta china.

Y, además, las exposiciones colectivas de pintores locales con motivo de la Bajada de la Virgen en varias ediciones.

CONMEMORACIÓN DE LA FUNDACIÓN

Desde los primeros años de andadura de la sociedad, la fecha de su fundación siempre se celebró de manera especial entre sus asociados y jugadores. Por ser el 24 de diciembre un día de especial convivencia en el ámbito familiar se trasladó su celebración al 25, día de Navidad. «Banquete» era la palabra utilizada para referirse a la comida de confraternidad anual realizada en convivencia y buena armonía entre distintas realidades del club unidas por un sentimiento común.

Mientras la sociedad no dispuso de sede propia los actos del aniversario se celebraron en otras entidades según quedó visto en el epígrafe correspondiente a «Bailes», dado que uno de los actos incluidos en la celebración del aniversario era precisamente el baile.

Ya en la nueva sede de la calle Real la S. D. Tenisca celebró en ella los actos propios de su aniversario, como así lo hizo, el 26 de diciembre de 1948, en que acogió a gran cantidad de socios, jugadores y simpatizantes e invitó «al cuadro de jugadores y directivos del Aceró» en un almuerzo amenizado por la orquesta López. Ese mismo día, a partir de las 23:00 horas, «la orquesta Bolero amenizó el tradicional baile de Pascua» en sus salones.

Con el paso del tiempo la sede de la calle Real se quedó pequeña para acoger con holgura y comodidad una cifra próxima a los doscientos socios y simpatizantes que acudían, previa retirada de invitaciones, a celebrar en fraternidad los actos del aniversario. Por ello se acordó celebrar estos actos en locales más amplios y especializados como lo fueron el parador nacional de turismo, en la avenida Marítima, donde mayor número de veces se celebró (trece ocasiones); hotel San Miguel, en la avenida El Puente; restaurante Los Almendros, en Velhoco; Real Nuevo Club Náutico; hotel Avenida; hotel Marítimo; restaurante La Estancia (antigua «Casa Cabral»); restaurante de la Casa del Mar, etcétera.

Aunque cada año era en apariencia distinto, todos obedecían a un protocolo de actuación bien definido. Comienza la jornada con el lanzamiento de estruendosos cohetes, de los denominados popularmente «de a peso», desde el mediodía, tantos cohetes como años se festeja. La población, por audición, queda enterada de que el Tenisca «cumple años». El menú suele constar de entremeses, dos platos, bebida, postre y café. Con ocasión del 78º aniversario, en 1980, el marco elegido para la celebración de la comida-homenaje se celebró a las 14:00 horas en la sede náutica del Real Nuevo Club Náutico. El menú, por importe de setecientas cincuenta pesetas, consistió en una degustación de entremeses (aceitunas sevillanas, cacahuetes); primer plato (sopa de garbanzas al estilo del país, merluza a la vasca); postre («tarta Tenisca»), café; vino (bodegas Campo Viejo); y puros (Vargas). La ambientación, a base de «música estereofónica».

En alguna ocasión (*v. gr.* 2003, Casa del Mar) el vino, de excelente cosecha, lo aportó un socio, el empresario Javier Concepción, mientras que el socio Julián Pérez aportó el cava. Este mismo año, la peña Damas del Tenisca cambió su ya tradicional clavel blanco que ofrecen a los comensales por orquídeas. El postre durante muchos años corrió a cargo del empresario repostero Gumersindo Hernández Gómez, *Sindo*, socio de la entidad, que presenta variedad de diseños en su realización: unas veces es el escudo de la sociedad, otras el nuevo estadio que se proyecta hacer... siempre bordeada con merengue y rodeada de tantas velas como años cumple, que los jugadores del primer equipo se encargan de soplar para apagarlas y pedir un deseo. En otras ocasiones, 2001, Sindo obsequió merengues así como también los repartió en el acto de bendición de las nuevas instalaciones deportivas en Mirca. Los puros habanos de tripa larga, como ya era tradición, eran una aportación del socio y empresario tabaquero Enrique Vargas de Paz.

Es el momento de entrega de trofeos, dos de los cuales llevan el nombre de sendos jugadores emblemáticos del club. El trofeo «Fredy», a la mejor labor directiva «y desvelo y colaboración con el club» que, entre otros, ha recaído en Pedro Cuevas Acosta (1973), Miguel Hernández Ventura (1977), Roberto Arozena Acosta (1978), Álvaro Hernández Pérez y Adolfo Campos Casañas (1980), Francisca González Rodríguez, *Pancha* (1989), Antonio Galván Molina (1987); y el trofeo «Feluco», a la deportividad, que, también entre otros, lo han recibido los jugadores Aroldo Bravo Sánchez (1973), Jorge Lorenzo Rodríguez (1977), José Adolfo Santana Hernández (1978), Servando Jaén Martín (1980), José Carlos Rodríguez Castaño (1986)... A su vez, los jugadores del primer equipo otorgan una distinción de reconocimiento por su labor a algún miembro destacado de la entidad. Así, a Juan Sebastián Guerra Rodríguez (1977) o Agustín Francisco de las Casas y Miguel Hernández Ventura (1978). La S. D. Tenisca ha concedido reconocimiento en los actos de su aniversario a diversas instituciones: Cabildo Insular de La Palma (1978) y a



Jugadores, directivos y aficionados de la S. D. Tenisca en la celebración del aniversario, años sesenta. Cedida por Nieves Rodríguez



Miembros de la S. D. Tenisca tras el banquete-homenaje de aniversario. Parador Nacional, años setenta. Cedida por Nieves Rodríguez



Jugadores, directivos y aficionados en la celebración fraternal del aniversario de la sociedad, años ochenta



Pancha González, presidenta de las Damas del Tenisca, recoge el trofeo Fredy de manos de Miguel Hernández Ventura. Cedida por *Pancha*



Arriba, las Damas del Tenisca, en 1970, año de su fundación, junto al Parador Nacional de Turismo. Debajo, comida de confraternidad en el salón principal de la S. D. Tenisca con ocasión de la celebración del aniversario. Cedida por *Pancha* y Nieves Rodríguez

la empresa Deportes Pívo (1980), o el premio a la colaboración con la sociedad que se centró en la figura de Sergio Sanfiel Castillo (1986). Las Damas del Tenisca, por su parte, también conceden el título de «Merengue Ideal» que han obtenido, entre otros, Carlos Javier Arrocha Pérez y José Francisco Ramos León (1986).

Tras estos reconocimientos, llega el turno de las palabras de rigor pronunciadas desde la mesa presidencial por directivos y políticos locales, insulares y nacionales, comandante militar de la isla, así como el capellán del equipo, figura que recae en Pedro M. Francisco de las Casas, anterior párroco del santuario de Nuestra Señora de las Nieves. Es el momento que se aprovecha para analizar la trayectoria del club, como hizo Gabriel Duque Acosta, alcalde de Santa Cruz de La Palma, en 1965, quien «glosó la campaña del Tenisca en la pasada temporada que le proclamó campeón provincial y subcampeón de Canarias». Pedro Cuevas, vicepresidente en repetidas ocasiones, para hacer declaración de intenciones y analizar la trayectoria del club; solicitar esfuerzos para lograr triunfos como pedía el presidente de la entidad. Agustín Benítez Lorenzo, en 1965, para felicitar al equipo por los triunfos obtenidos «que no tenía precedentes en el fútbol palmero». O, también, comunicar nuevos hallazgos como el anunciado por Pedro Cobiella Cuevas, presidente de la Delegación Insular de Fútbol, con motivo del 43º aniversario (1965) en el parador nacional: «este mediodía he recibido la mayor alegría que un tenisquista puede tener. D. Elirerto Galván Escanaverino me ha llamado comunicándome que ha encontrado en su casa el acta fundacional de la S. D. Tenisca». Asimismo, Pedro Cobiella, ostentando idéntico cargo (1977), al felicitar «al juvenil Tenisca por el título que ostentó de subcampeón de Canarias en categoría nacional». También Acenk Galván, expresidente y senador electo por la isla de La Palma, que, en 1977, «recordó a un viejo socio ya fallecido Félix Pérez Rodríguez, por lo que supuso para la institución social». Agustín Francisco de las Casas, por su parte, vicepresidente en 1978, se dirigió a los comensales con la intención de «mantener el espíritu de lucha y de victoria para llegar a la meta de la tercera división nacional, habló de números para sostener a ocho equipos: uno en preferente, otros en 2ª regional, dos juveniles, dos infantiles y dos en la alevín». También Agustín Francisco y Pedro Cuevas, encargados de comunicar, en 1986, «el momento crítico que atraviesa el club en aras de un mejor acceso a la capital y ello produciría la “pérdida de Bajamar. Ésta ya no sería nuestra casa. Hay que luchar para que no se pierda». Pedro Acosta no soslayó el problema de Bajamar al manifestar que «el Tenisca no será obstáculo para cerrar el progreso de acceso a Santa Cruz de La Palma, pero sí exigirá unos derechos que ha tenido y a un propietario que ha sido altruista, lo que se le reconoce». En 2000 y 2002 tras la comida se trasladaron a Mirca donde se bendijeron y visitaron las nuevas instalaciones «fruto del esfuerzo de muchos tenisquistas» y donde el entonces presidente Miguel Hernández Ventura manifestó que «este campo está abierto a todos los equipos».

Era también el momento de tener un gesto de generosidad con algún tenisquista necesitado del afecto y fraternidad del club. Así, en 1965, «se levantó otra vez Pedro Cobiella para informar que en el hospital de Dolores se encontraban internados dos buenos tenisquistas: Fernando Rodríguez, repartidor de nuestro periódico, e Isidoro. Solicitó que en el trofeo de subcampeón de Canarias se depositase un donativo voluntario que ayudaría a estos aficionados a pasar unas pascuas más felices. La respuesta no se hizo esperar y todos colaboraron en la medida de sus posibilidades. El alcalde y la directiva en pleno se trasladaron al hospital para hacer entrega de este donativo a los destinatarios». De todo



Equipo prebenjamín de la S. D. Tenisca, semilla del futuro

lo anterior nos han dejado magníficas crónicas en las páginas de *Diario de avisos* Juan Francisco Pérez, Luis Ortega Abraham y Guillermo Casañas Perdigón.

Tras las palabras, puestos en pie, se entona el himno del Tenisca que con frecuencia solía dirigir el directivo Agustín Francisco de las Casas y, una vez terminado y ya en el exterior, se procedía a la inmortalización de este momento por medio de una fotografía. Terminaba los actos del aniversario con un baile social, celebrado, como ya dijimos, hasta 1972.

Los sentimientos de color blanco que afloran en esta jornada de convivencia son de un calado tan profundo que le llevaron a escribir al periodista Luis Ortega Abraham, en 1967, en la celebración del 45° aniversario celebrado en el parador nacional de turismo las siguientes palabras: «lo de menos es el equipo en sí; lo demás es la colectiva conciencia de equipo, de sociedad. Lo de menos son los triunfos en los terrenos de juego; lo demás es esta prueba de confraternidad que tradicionalmente celebramos».

Y, más de medio siglo después de redactarse estas palabras, esos mismos sentimientos continúan tan presentes como en sus orígenes y con vivos deseos de perpetuarse para la posteridad, de lo que da fe, entre otros, la semilla del futuro, su cantera, como la que recoge la foto de su equipo prebenjamín (2022).

Esos niños hoy disfrutan las instalaciones de la Ciudad Deportiva Miguel Hernández Ventura, así denominada oficialmente y dado a conocer en acto público celebrado el 9 de noviembre de 2022, en la sede del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Palma, honrando de este modo al que fuera presidente, benefactor e investigador de la historia del club y de la sociedad.